

# "Me gusta la mentalidad del explorador"

**Es empresario y aventurero y le gustan los retos, pero mide el riesgo tanto en los negocios como en la montaña. Albert Bosch sigue buscando cada día nuevos proyectos, mirando hacia el futuro**

Pilar Maurell

**A**lbert Bosch ha pisado el Polo Sur, ha subido las cimas más altas del mundo y ha corrido una decena de Dakars. Y, sin embargo, asegura que el riesgo no le atrae. Está claro que no se conforma con quedarse en la zona de confort, porque la suya es una vida llena de grandes aventuras, de muchos éxitos y también de algunos fracasos que le han ayudado a crecer. Hoy es un referente para emprendedores y deportistas, y por este motivo acudió como invitado al Demo Day de abril de Startupbootcamp en Barcelona.

## Dices que no te atrae el riesgo

Parece que los que nos dedicamos a estas actividades extremas y los que somos muy emprendedores debemos sentirnos atraídos por el riesgo, pero no es así. A mí lo que me gusta es estar en un entorno de seguridad, comodidad y, sobre todo, prudencia. No quiero renunciar a realizar según qué proyectos si creo que tienen sentido en mi vida o una utilidad. Pero, como soy ambicioso con mis objetivos y los quiero cumplir, estoy dispuesto a asumir los riesgos que me voy a encontrar. Además, no se llega a ningún objetivo interesante sin asumir riesgos. Es por todo esto que, para mí, gestionarlos es una necesidad más que un objetivo en sí.

## ¿Y qué te atrae?

Realizar proyectos ambiciosos, intensos, especiales, innovadores, que me aporten valor a mí y a la sociedad, especialmente al medioambiente. No me atrae trabajar por-



"Debemos aprender a vivir felices con menos estabilidad pero con muchas más oportunidades"

que sí, sino para descubrir nuevos entornos, espacios y negocios. Me gusta la mentalidad del explorador, la curiosidad, el abrazar el cambio como oportunidad... Y sé que para todo eso debo estar dispuesto a gestionar unos riesgos.

## ¿Qué debe tener un proyecto para que creas en él?

Que las personas estén dedicadas a él, sean apasionadas, que para ellas no solo sea un trabajo, sino un propósito. Porque cuando luego vienen las dificultades, que siempre llegan, si hay esa autenticidad, salen la motivación y las ganas de superarse. Además, desde hace unos cinco años, las empresas que apoyo deben aportar valores medioambientales y tener un impacto real y positivo en la sociedad; no solo deben crear riqueza, sino valor para el futuro.

## Eres un referente para deportistas y emprendedores. ¿Cómo te definirías?

Soy muy emprendedor, pero poco gestor. No me gusta la gestión de grandes empresas, sino crear, probar cosas nuevas, atreverme. Mis puntos fuertes son la capacidad de hacer equipos y gestionar negociaciones y momentos críticos. Es en los momentos críticos cuando se decide el fracaso o el éxito de un proyecto. Puedes tener una estrategia buena, pero lo importante es saber cómo cruzar esa grieta, como en la montaña. En ese momento tienes que estar sereno, tener claro por qué estás allí, ser perseverante, no desviarte del objetivo, tener paciencia. Y creo que es lo que un emprendedor debe tener.

## ¿Abordas igual un reto deportivo que uno empresarial?

A la hora de gestionar riesgos intento que sí. En un proyecto aventurero procuro ser más cuidadoso, porque, en el mundo de la aventura, el riesgo puede pagarse más caro. Una cosa es perder dinero, algo que nos ha pasado a todos los que nos dedicamos a esto, y lo puedes pasar mejor o peor..., pero cuando tienes

un accidente, en la aventura te va la vida. Aunque creo que lo realmente arriesgado es cuando hay un peligro y no lo identificamos. Estamos rodeados de ellos; en nuestro día a día gestionamos riesgos constantemente sin darnos cuenta. En una aventura intentamos preverlo todo, estamos informados y capacitados y llevamos el mejor material, de modo que no es tan arriesgado como parece desde fuera. Mientras que, muchas veces, hacemos cosas cotidianas que son muy arriesgadas porque no tenemos la conciencia de peligro ni lo gestionamos.

## Está claro que no te gusta quedarte en tu zona de confort

Es que es muy aburrido, aprendes pocas cosas, aportas muy poco valor y acabas yendo a remolque de los otros. Debemos aprender a vivir felices con menos estabilidad pero con muchas más oportunidades. Si le dices a alguien con talento que estará trabajando 40 años en la misma empresa, te preguntará si estás loco. El talento de verdad huye de eso, porque quiere aportar cosas nuevas, emprender..., y este es el talento que necesita la sociedad. No podemos valorarnos por lo que hicimos ayer, porque lo importante es la próxima expedición. \$

## AFRONTAR LOS CAMBIOS

"Las start-up son conscientes de que tienen altísimas posibilidades de morir, y eso hace que gestionen de forma más ágil, rápida y ligera", asegura Bosch, que, sin embargo apunta que "hay que decir que la mortalidad de las empresas medianas y grandes que ahora parecen intocables también es muy alta, y creo que se acelerará mucho porque se han anquilosado, repiten pautas del pasado y reciben los cambios como amenazas, en vez de como oportunidades. El cambio tiene una manía, y es que acaba llegando, de modo que tienes dos opciones, abrazarlo o convertirte en un fósil".

## PERFIL

Albert Bosch estudió Empresariales y un MBA en ESADE. Además es autor de dos libros donde cuenta su experiencia en la montaña y en el mundo empresarial: *Espíritu de aventura* y *Vivir para sentirse vivo*, en el que explica su viaje al Polo Sur.